
Sobre la dirección mental

Estudio breve

Pablo José Fernández
(fz.pablo@gmail.com)

Centro de Estudios
Parques de Estudio y Reflexión, La Reja
Argentina, abril 2015

“-Buscaba al mayor de los poetas...pero me informaron que fue muerto y su cadáver despedazado.

-Y dime insolente ¿quién realizó tal fechoría?

-Un toro negro, unas mujeres ebrias, un hermano o un traidor.

-¿Qué quieres ahora?

-Busco al mayor de los poetas...”¹

¹ Extracto de la ceremonia de Ingreso a la Orden, “Normas de Organización y Funcionamiento de La Comunidad”. 1 de enero de 1980. Circulación Interna. (Testimonio II)

INDICE

1- Interés.....	4
2- Introducción.....	6
3- Desarrollo.....	7
3.1. El tema.....	7
3.2. Ejemplos de algunas direcciones mentales.....	9
3.3. Una dirección interesante del proceso mental.....	16
4- Síntesis.....	19
5- Anexos.....	20
Testimonio I.....	21
Testimonio II.....	23
6- Notas.....	26

1-Interés

Encaré esta producción con el interés de aclararme y profundizar sobre el tema de las “direcciones mentales”, utilizando para ello diferentes menciones y explicaciones de Silo a las que pude acceder.

A partir de este interés surgió el ordenamiento de temas y su desarrollo a fin de lograr una mejor comprensión y también precisar alguna forma de trabajo para pesquisar en mí la dinámica de estas fuerzas internas.

Siendo que existen diversos temas de la misma importancia o quizás de mayor relieve, ¿por qué y para qué intento profundizar en el tema de las direcciones mentales?

Hay diferentes razones que me llevaron a esto: en primer lugar, advertir la relevancia que Silo le atribuía a esta dirección del proceso mental, relevancia que fue manifestada en muchas ocasiones. En los últimos tiempos, él mismo caracterizó la dirección mental más interesante para nosotros y también advirtió sobre aquellas no convenientes.

En segundo lugar, el tiempo futuro es tan importante para la conciencia porque allí está la posible evolución, están los propósitos de cambio, las mejores aspiraciones, etc. También está aquello que llamamos muerte, que es aparentemente lo que cierra este “tiempo” por venir. Atendiendo a todo esto, considero que la dirección hacia el futuro es de suma importancia.

Esta dirección nos va llevando preferiblemente en una trayectoria y no en otra, es decir, vivimos tendiendo hacia un recorrido, aunque cotidianamente no nos sea fácil advertirlo. De esta orientación depende la copresente “voz interior” que nos sugiere decisiones, elecciones y en definitiva el rumbo del *camino interno*² en el que cotidianamente nos desplazamos por la vida.

Entonces he advertido que aclararme la mejor dirección mental es en definitiva no darle más ventajas a lo mecánico³. Y a todo aquello que sin haber sido elegido se quedó adherido en mí, que como lastre impide o interrumpe el intento de ir con claridad hacia las mejores aspiraciones humanas y hacia el Sentido.

Con este interés el tema de la dirección mental parece a todas luces un tema fundamental y una manera cercana de ir construyendo el Propósito, que es un tema tan relevante para nuestra Ascesis.

² “Por el camino interno puedes andar oscurecido o luminoso. Atiende a las dos vías que se abren ante ti.” Silo, La Mirada Interna.

³ Mecánico: está utilizado como síntesis de lo que conocemos como “El Sistema”. Recordemos este pasaje sobre la naciente espiritualidad: “...no es la pesada espiritualidad de las viejas tablas ni de los desgastados valores; es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño...” Silo, Acto del Trigésimo Aniversario, 1999, Punta de Vacas.

Este futuro imaginado con una dirección mental adecuada nos permite unir las acciones cotidianas en nuestra construcción interna. Esta construcción y ese “hilo”⁴ hacia el futuro, van más allá de todo aparente límite.

⁴ Hilo o cordón: está utilizado en el sentido del Mito de Teseo y el Minotauro. Allí se habla del “Hilo de Ariadna” quien da al héroe este elemento que utilizará como recurso para no extraviarse en el laberinto. La afirmación “más allá de todo aparente límite” está basada en las enseñanzas de Silo.

2-Introducción

Silo toca el tema de las direcciones mentales en diferentes textos, apuntes y videos. Específicamente se han mencionado estas direcciones en charlas y en comunicaciones internas propias de nuestros trabajos.

Para obtener un mínimo de información que me ayude a entrar en tema, he incluido sólo algunas de las menciones realizadas por Silo.

Se ha caracterizado con este término –*dirección mental*- a una cierta tendencia⁵ que dirige nuestras acciones hacia algún “objeto”. Parece que más allá de lo que se haga o lo que se imagine a futuro, se busca de infinitas maneras un “algo” que uno quiere para sí y se lo intenta alcanzar de diferentes modos.

Entonces esta producción consiste en una recopilación de menciones referidas a la temática, también características sobre algunas de las direcciones mentales que se mencionaron y finalmente las pautas para reconocer la dirección más interesante para nosotros, según lo que se nos transmitió.

Es necesario aclarar que las citas tomadas no consisten en definiciones y tienen diversas aplicaciones y amplitudes, de todas maneras cumplen con la función de poner las imágenes necesarias para captar de qué se está hablando.

También se intenta diferenciar el concepto “dirección mental” de otros términos que por ser parte de una misma región de conceptos (motivación, aspiración, imagen trazadora, intención, etc.) pueden confundir y así dificultar su pesquisa e investigación.

Claramente están diferenciados los párrafos tomados de las distintas fuentes consultadas con el recurso de las comillas, la sangría y la tipografía “*itálica*”, de los otros que son propios de este estudio.

Los materiales de referencia, no agotan todas las posibles menciones y alusiones que existen en la vastedad de textos disponibles. Las fuentes se especifican al final del presente trabajo. Se han respetado los títulos originales de cada archivo de manera que se puedan buscar, si fuera de interés, por su nombre.

⁵ Tendencia: se utiliza esta palabra, mostrando así que no es algo determinado o mecánico como es un engranaje que tiene sus movimientos previstos y un limitado repertorio de ellos. Por el contrario la Doctrina de Silo nos habla de cambio, de transformación, de intencionalidad, de proceso, de evolución. Si bien es cierto que hay grandes fuerzas, grabaciones, también hay oportunidades, recodos, lo indeterminado, etc. Ver: Cap. IX “Contradicción y unidad”, El Paisaje Interno, Silo.

3-Desarrollo

3.1. El tema

Para aclarar y distinguir términos como: motivación, intereses, aspiraciones, etc. se nos explica a qué tipo de experiencia se refieren estas palabras y además se menciona la forma de trabajo para encarar un cambio:

“Actuamos según motivaciones, intereses y aspiraciones, las motivaciones vienen más bien de atrás, del pasado; las aspiraciones son aquellas cosas que desearía que fueran, aunque quizás no haga mucho al respecto. Los intereses tienen que ver más con las conductas, y ellas denotan la dirección mental. Si uno quiere transformar esa dirección debe conocerla.”ⁱ

En general se han planteado dos grandes direcciones antagónicas, es decir, la dirección mental del Sistema y la dirección mental Siloista:

“Nuestro tema es la dirección, no es el objeto, en el sistema es el objeto ¿cómo va a funcionar el consumismo sin el objeto? ¿Qué se refuerza? el objeto ¿A qué se cree que va la publicidad, la propaganda? al objeto.

¿La dirección va hacia algún tipo de objeto? ¿O en la misma dirección se encuentra el objeto? No es lo mismo que la dirección sea adquirir algo, poseer, que el modo de direccionar la vida sea el objeto.”ⁱⁱ

La atmósfera actual privilegia en los proyectos los resultados, el exitismo significa alcanzar alguna cosa y no se prevé cómo continúan las situaciones si eso se logra.

¿Cómo se puede advertir hacia dónde se está dirigiendo la vida? Es necesario familiarizarse con el tema y luego estudiarlo en cada caso. En el siguiente extracto se revisa todo el asunto a partir de un ejemplo:

“Aristotélicamente existe una causa final, yo soy un escultor, tengo un esquema de cómo va a ser mi escultura, es como si estuviera chupado por la escultura terminada, que todavía no está, entonces la voy construyendo, voy hacia eso, chupado por aquello, y en la vida cotidiana voy chupado también por esa causa final que normalmente es una imagen, a veces una imagen muy fuerte, muy compulsiva, que me hace olvidar otro tipo de cosas, desprolijidades de toda naturaleza, descuido la cosa material, la causa formal, pero hay un punto a cuidar que es que cuando me pongo a diseñar esa escultura, ya he puesto una dirección. Esto de las causas finales, es una forma de explicar las cosas, pero en realidad el tema es que yo proyecto una línea mental, tengo una dirección ya en la elección de un tipo de escultura y no de otra. Una vez que ya he elegido esa escultura, bueno, tengo una imagen y tengo que atenerme a ella, pero cuando voy a hacer la escultura, en la dirección mental está el tipo de escultura que voy a hacer, es la dirección mental la que ya me pone el carril, me lleva en una dirección determinante, de manera que si mi dirección mental está montada sobre una compulsión todo va a ser arrastrado por ella. El tema de la dirección mental es aquello que permite lanzar líneas a futuro, si mi dirección mental es fuera de tema: inútil que organice tácticas, siempre va a ser fuera de tema la proyección de lo que haga...”ⁱⁱⁱ

Cotidianamente se responde a diferentes temas y no es fácil advertir en qué dirección a mediano o largo plazo se está yendo. Si bien se formulan proyectos, en general, sus

objetivos tienen imágenes de situaciones o logros de algún modo externos, es decir, “apunto” a tales situaciones, escenas, etc.

Esto no necesariamente me permite advertir con qué valor intangible o interno estoy dirigiendo mi vida. Tampoco a captar la dirección más profunda que uno utiliza como “faro” para su vida.

Sin embargo hay algunos rasgos que aunque no respondan claramente hacia “qué” dirijo mi vida, dan netas señales de que algo no va a salir bien si continúo yendo hacia “allí”...

Por ejemplo hay una señal que se define como “compulsión”⁶, que es un impulso irracional aunque puede ser potente para ponerse en marcha y direccionarse. El aspecto irracional o ignorado de la compulsión, es clave, pues tarde o temprano ésta me llevará a situaciones similares a las que padecí o me suceden en el presente y que pueden ser, paradójicamente, las que me están impulsando a un cambio.

“Así que en el lanzamiento del proyecto ya está ubicada la línea mental, la dirección mental, es el antepredicativo del proyecto que luego formulo, la dirección mental es el antepredicativo, es decir aquello en lo cual me baso y ni siquiera considero, lo que doy por sentado, y eso que doy por sentado tiene motivaciones, y esas motivaciones son numerosas compulsiones.

Hay compulsiones para hacer y también para no hacer, unos son más predispuestos a unas que a otras.”^{iv}

Hay veces que aunque no se entienda el concepto “compulsión”, se puede captar intuitivamente y reconocerse, por ejemplo, en un estado de frecuente “repetición”.

Aquello de que: ¡siempre me pasa lo mismo! u ¡otra vez me pasó esto! Luego de lo cual, uno en general se fue planteando cambios y aunque hayan tenido ese sabor al comienzo, o sea de algo diferente, por alguna extraña razón uno sintió que terminaban con similares desenlaces o repetidos finales... Muchas veces esto se puede atribuir a vaguedades como la “mala suerte” u otras similares. Sin embargo la respuesta parece estar en el antepredicativo de la dirección formulada y en su desarrollo.

Hablar de direcciones en la vida es difícil, ya que éstas son muy personales. Algunas pueden ser adecuadas y otras no. En todo caso, para este estudio, las direcciones que requieren de mayor atención, son aquellas que involucran a otros.

⁶ Compulsión: el término hace referencia a esas fuerzas internas que nos obligan a actuar a pesar nuestro, o nos inhiben en la acción cuando queremos realizarla. Está ampliamente tratado en el “Epílogo” del libro Autoliberación de L. A. Ammann.

3.2. Ejemplos de algunas direcciones mentales

Ahora mencionamos cuatro direcciones que fueron explícitamente caracterizadas como no convenientes para el ámbito de Escuela.

Virus de Altura

También caracterizado como “fiebre”. Se refiere a cuando alguien padece una suerte de olvido total de cómo ha llegado a una determinada posición y se atribuye el mérito sólo a sí mismo y a sus especiales atributos; olvidando la cantidad de personas y situaciones que lo llevaron ahí.

A veces comienza a mirar un tanto elevado del suelo como si el pasado se hubiera diluido y el presente lo pusiera en su punto más alto. Desde allí, no se ve para atrás y hacia adelante se proyecta sólo la continuidad de esa ilusión. Es lo que llamamos vulgarmente “te la crees” y en ocasiones en base a este espejismo se direccionan grandes periodos de una vida.

“Esto le sucede a todo el mundo el algún momento. El sujeto que lo padece corta la historia de cómo llegó hasta ese momento. Y comienza su historia desde que llegó a esa posición. El caso de los padres que se fuerzan por darle educación al hijo y en determinado momento éste considera que “llegó por su propio esfuerzo” y comienza a ocultar a los padres porque siente vergüenza de ellos. El cortó la historia en un momento.”

Suele ser sencillo detectar en otros esta “fiebre”. Pero ¿cuál sería la mejor actitud, para relacionarse con alguien afectado?

“Si estoy con alguien en quien detecto esta dirección mental del virus, lo trato igual como si no lo tuviera porque creo que esa persona puede cambiar en el camino. Si no creyera en el cambio de esa persona sería incoherente con la doctrina y con mis creencias en el cambio. Así que mientras no haga un desastre me comporto con él, igual que si no tuviera esa fiebre.”^v

¿Cómo aqueja el “virus de altura” a aquellas personas que tienen algún tipo de preeminencia sobre otros?

“El lío con los representantes es que hay dos actos: acto 1, la elección, acto 2, el representante se “arranca con los tarros”⁷. Hay un doble lenguaje. Desconectan el origen de su mandato. No borran toda la memoria, borran lo que da origen a la situación expectable en que se encuentran. No es toda la memoria la que borran. El VDA es un virus computacional, tiene que ver básicamente con pérdidas de memoria. No tiene sentido tener como destinatario del libro a los contaminados. Han borrado la RAM. Si el pasado se hiciera muy presente entonces se van a Miami.

⁷ Irse, escaparse o arrancarse con los tarros: Expresión típicamente chilena aplicable a muchas situaciones y tiene connotaciones según el contexto. Una de ellas se refiere a cuando alguien llega con aparentes buenas intenciones y si se da la ocasión termina llevándose algo que no le pertenece de determinado lugar. También cuando alguien sale con una acción que no fue acordada: “el candidato, una vez elegido, se escapo con los tarros”. Fuente: <http://pablofnz.blogspot.com.ar/2014/12/para-un-diccionario-apocrifo.html>

Siempre tienen afán en manipular los hechos históricos que los pusieron en la situación actual, para cambiar lo que no les conviene. Es como 1984 de Orwell. Siempre se va cambiando la historia según el presente que se vive. Esta distorsión de la historia según la conveniencia de quienes están en el poder es asunto clave en la historiología, (revisar este tema en “Discusiones Historiológicas”).”

Hay que tener en cuenta el grado de libertad a la hora de proponerse cambios. Allí aparecen los “recodos” o momentos de oportunidad donde la corriente del río se debilita y se puede imprimir un cambio en la dirección del trayecto que se trae. También en estas situaciones existe la opción de tomar decisiones con mala fe o decisiones verdaderas.

“Si partimos de la base de que hay libertad, entonces es posible la acción de mala fe, (así le llamaron los existencialistas). No decimos que haya libertad en todos los actos, es como el ejemplo del canoísta. En el próximo remanso tendrá la posibilidad de optar. No interesan aquellas decisiones sin consecuencia, el sabor del helado, sino aquellas decisiones que tienen consecuencia. Cuando estás en situación de optar, puedes hacerlo genuinamente o de mala fe. No estamos hablando de errores que todos cometemos. La angustia de la elección.”

Una compulsión generalizada es el temor:

“Más abajo de la angustia de la decisión está el temor a perder lo que se tiene o a no alcanzar lo que se aspira. Este temor se basa en una visión desde afuera de uno mismo, no desde adentro. Por eso que al final todo sale mal.

El lío empieza cuando hay que elegir. Cuando modificas la historia, mientes... y mientes a sabiendas, o sea, mala fe.”

Parece clave la desconexión con el mundo interno y ver solamente lo externo. Es un punto de vista “plano”, sin interioridad:

“¿Cómo es posible este borrado de memoria? En el fondo puede resumírsele en una falla atencional, este olvido. Me miro desde afuera, todo es externo, traslado lo externo a los demás, los demás son vacíos, luego no importa lo que se haga con ellos.

Se acepta el esquema social que corresponde al sistema de registros que tenemos. Es un asunto atencional en definitiva. Distinta sería la cosa entre delfines.”

¿Cuáles pueden ser las consideraciones que predisponen al contagio?

“El VDA se da con fuerza cuando estás en situación expectable. Obvio, AL FIN SE TE DIO, como la vas a desaprovechar. A ti, que también has sufrido injusticias y fracasos, que en la escuela te trataban de no sé qué modo, que te las has pelado tanto tiempo, a todos nos han pasado estas cosas, y ahora tenemos la oportunidad.”

Sin embargo, no sólo los más destacados son vulnerables al virus, parece que en muchas situaciones está la posibilidad de “inflarse” o creérsela:

“El VDA se nota mucho en las dirigencias porque están en situación expectable. Los demás lo tienen pero no se nota tanto.”^{vi}

Morcilla⁸

Esta dirección mental se evidencia cuando se toman diferentes propuestas pretendiendo construir con ellas algo coherente. Figuradamente es como crear la propia Torre de Babel o dicho coloquialmente se produce una *morcilla* argumental. No se refiere a una coyuntural confusión por la que se puede pasar, sino más bien a una confusión que se convierte en dirección y que puede evidenciarse en el hecho de ir respondiendo aleatoriamente a las situaciones de la vida desde diferentes visiones del mundo.

Ciertamente que hay muchos aportes de los que se puede aprender pero se trata, en este caso, de la ausencia de una idea rectora o enmarque mayor. Nuestra Doctrina da cuenta de lo más esencial del ser humano, aunque no ha llegado de manera explícita aun a tantos campos donde se desarrolla el quehacer humano, pero contamos con los elementos necesarios para ir desplegando ese “teñido” hacia múltiples áreas. En este sentido más que copiar podemos inventar.

“Ideológicamente, por ejemplo, hasta hace poco no nos ocupábamos mucho, más bien dejábamos que se produjera una especie de morcilla ideológica. Un poquito de una cosa, un poquito de otra, y en ese revoltijo iban haciendo. Podemos darnos el lujo de ir poniéndole cada vez más fuerza ideológica, pero solo gracias a que se caen todos los sistemas y aparatos ideológicos que han tenido vigencia hasta hace poco, mientras que si le hubiéramos puesto toda esa fuerza ahí, hubiéramos perdido una cantidad de acciones envolventes y de relaciones con la gente del medio,...y la gente creía...”

Se verifica en estos tiempos una clara caída de creencias e ideologías y nosotros contamos con claros fundamentos aplicables a todos los campos, aunque se requiera de traducciones y adaptaciones adecuadas a las diferentes amplitudes.

No se trata del fanatismo que con su obsesión intenta escapar de conflictos no resueltos, se trata de la plena conciencia del agotamiento de una forma de pensar, del final histórico de paisajes y valores.

¿Si no decimos lo que tenemos para decir, que referencia damos?

“Ahora nos podemos dar ese lujo. Además debemos hacerlo. Debemos hacerlo en razón de que la gente se va acercando buscando referencias, y debemos dar esas referencias. Si no le damos esas referencias no las va a encontrar...”

Antes no, hacíamos una morcillita, uno podía poner sus cosas según del mundo en que viniera, todo bien.

⁸ Morcilla: Es un alimento que puede encontrarse en muchos países y del que existen muchas variedades. Consiste en un embutido a base de sangre coagulada, generalmente de cerdo, y de color oscuro al que se le agregan diferentes elementos propios de cada región. En España y Argentina se le llama *morcilla*, *moronga* y/o *rellena* en México; *moronga* en Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras; *prieta* en Chile; *relleno* o *sangrecita* en Perú y *rellena* en la región Andina de Colombia. En Alemania *flönz*; en Francia *boudin noir*; en Italia *sanguinaccio*; en Portugal *morcela*; en el Reino Unido *black pudding*; en China tienen el *tofu de sangre* y en Filipinas el denominado *dinuguan*. También se pueden calificar como “morcillas” al rejunte de ideas contradictorias y con direcciones divergentes, “envueltas” frágilmente en un seudo argumento sin sólidos fundamentos. Fuente: <http://pablofnz.blogspot.com.ar/2014/12/para-un-diccionario-apocrifo.html>

Entonces teníamos una mente abierta (risas), unas cosas del marxismo, unas cosas del liberalismo, otras cosas de no sé que, del cristianismo, ahí iba todo. Haciendo su especial combinación. O.K.!

Ahora tenemos que poner más fuerza, más libros, más producciones, más esclarecimiento, más estudio, más materiales.”^{vii}

Un ejemplo a nivel cultural de un intento de generar algo coherente es Latinoamérica, donde convergen diferentes códigos culturales de distintas antigüedades, regiones y manifestaciones con raíces biográficas diversas. Es un intento de hacer converger historias personales sin una imagen a futuro por construir que contenga la diversidad.

“En América latina estamos al borde de un choque de culturas. Está creciendo un chovinismo cultural. Aquí hay códigos de choque cultural. Latinoamérica no es un país, son países distintos. ¿En que se van a apoyar?, ¿en lo católico? Las culturas siempre se manejan con los códigos religiosoides. Acá se viene un chovinismo cultural y manejar eso no es una cosa fácil. Les va a salir una morcilla...”^{viii}

En cuanto a acciones en el mundo por parte del Movimiento Humanista:

“Cada organismo contará con sus materiales y por otra parte cada organismo tiene libertad de implementación. Hay quienes creen que no hay materiales nuestros y apelan a materiales de otros. ¿Cómo es eso posible? Eso es subestimar a los nuestros, a lo que se ha venido construyendo, citando a otros que no tienen nada que ver con esto. ¿Cómo pueden andar citando morcillas del sistema?”^{ix}

Es un particular momento histórico donde se expresan las viejas creencias arraigadas que intentan permanecer a pesar de estar exánimes.

“Es un mundo que se va, pero la gente a medida que se va yendo está tratando de hacer adaptaciones de cosas que están en su memoria.”^x

“Cuando se hace ingresar de contrabando supuestos valores que vienen desde otro campo para juzgar nuestras acciones, es bueno recordar que esa “moral” está en cuestión y que no coincide con la nuestra...”^{xi}

Manipulación

En sentido estricto, “manipular” es considerar a los otros como objetos o herramientas para mi uso personal. No necesariamente esto tiene que ser explícito o grosero, porque sabemos que hay modos muy sofisticados de hacerlo. No se está haciendo alusión a la ayuda mutua que los seres queridos y las personas se dan, sino a una especial concepción de los demás, que se manifiesta en usarlos de distintas maneras para conseguir objetivos propios.

Hoy desde los distintos órganos de poder se puede verificar, casi groseramente, un tipo de manipulación ligada al manejo de la información. Elemento no secundario para los conjuntos sociales.

“...La revolución electrónica barre las fronteras. Desde luego, comienza otro problema: el de la manipulación de la información y el uso de la propaganda altamente sofisticada. Ahora, el Sistema entra en cada casa, pero también entra la información.”^{xii}

La información, el dato, el conocimiento es vital para la vida humana. Puede retrasar, desviar o acelerar procesos. No es un tema menor de nuestros planteos.

“Aquí es donde planteamos la discusión con lo establecido, porque toda institución que no apunte a denunciar y a esclarecer sobre esta verdadera conspiración contra nuestros pueblos, se hace, para nosotros, sospechosa de ser cómplice del engaño, la manipulación y la mentira. Esta es una de las razones por las que no creemos en el estado, ni en los partidos políticos ni en las religiones, porque no se han manifestado con claridad sobre este tema que, ellos saben, es decisivo para el futuro de cada uno de nosotros y de nuestros pueblos.”

Paradójicamente quien manipula, en lugar de avanzar hacia la libertad, aumenta su dependencia.

“Sabemos que en definitiva toda la manipulación que se hace de nuestras vidas y la que nosotros vamos ejerciendo sobre otros, es la pérdida de la propia libertad, de la propia subjetividad.

Entonces la única respuesta válida, lo único coherente es la construcción de un nuevo paisaje, tanto dentro de cada uno, como en lo social. En forma simultánea.”^{xiii}

La manipulación puede salir del ámbito más personal y trasladarse y ser parte de las relaciones que se establecen con otros, en el hacer en el mundo.

“... Toda persona comprometida con la acción conjunta, todo aquel que actúa con otros en la consecución de objetivos sociales con sentido, debe tener en claro muchos defectos que en el pasado arruinaron a las mejores causas. Maquiavelismos ridículos, personalismos por encima de la tarea proclamada en conjunto y autoritarismos de todo tipo, llenan los libros de Historia y nuestra memoria personal.

¿Con qué derecho se utiliza una doctrina, una formulación de acciones, una organización humana, desplazando las prioridades que ellas expresan? ¿Con qué derecho planteamos a otros un objetivo y un destino si luego emplazamos como valor primario un supuesto éxito o una supuesta necesidad de coyuntura? ¿Cuál sería la diferencia con el pragmatismo que decimos repudiar? ¿Dónde estaría la coherencia entre lo que pensamos, sentimos y hacemos? Los instrumentadores de todos los tiempos han efectuado la básica estafa moral de presentar a otros una imagen futura movilizadora, guardando para sí una imagen de éxito inmediato...”

La necesidad de la reflexión, la crítica y la autocrítica como antídoto de la mala fe:

“Quede claro que no estamos hablando del cambio de condiciones y de tácticas en las que todo el que participa comprende la relación entre ellas y el objetivo movilizador planteado. Tampoco nos estamos refiriendo a los errores de apreciación que se pueden cometer en las implementaciones concretas. Estamos observando la inmoralidad que distorsiona las intenciones y ante la cual es imprescindible ponerse alerta. Es importante estar atentos a nosotros mismos y esclarecer a otros para que sepan por anticipado que al romper sus compromisos nuestras manos quedan tan libres como las suyas.

Por cierto que existe distinto tipo de astucias en la utilización de las personas y que no hay forma de hacer un catálogo completo. Tampoco es el caso de convertirnos en “censores morales” porque bien sabemos que detrás de esa actitud está la conciencia represora cuyo objetivo es sabotear toda acción que no controla,

inmovilizando con la desconfianza mutua a los compañeros de lucha. Cuando se hace ingresar de contrabando supuestos valores que vienen desde otro campo para juzgar nuestras acciones, es bueno recordar que esa "moral" está en cuestión y que no coincide con la nuestra... ¿cómo esos tales podrían estar entre nosotros?"

Una trampa, a veces convincente, de la manipulación:

"Por último es importante atender al gradualismo tramposo que se suele practicar para deslizar situaciones en contra de los objetivos planteados. En ese emplazamiento se encuentra todo aquel que nos acompaña por motivos diferentes a los que expresa. Su dirección mental es torcida desde el comienzo y solamente espera la oportunidad de manifestarse..."^{xiv}

Como sí

Finalmente, podemos mencionar a la última de estas direcciones mentales. Se reconoce cuando uno vive su vida como mirado desde afuera, es decir construye permanentemente apariencias y oculta las realidades. Por lo tanto las situaciones "reales" quedan sin cambio o sin evolución, pues la energía se aplica en crear una "vidriera", tratando de mostrar una cosa que en verdad no es. En este estado desaparece la dimensión hacia lo interno, como si se estuviera en la chatura de una "postal".

Esto se puede vislumbrar también en las instituciones que continúan con su mecánica, aunque vaciadas de vitalidad:

"Por ejemplo: ¿Qué es el Fondo Monetario Internacional? ¿Qué son las multinacionales?, sino fuerzas poderosas con cientos de pseudópodos adaptados a distintos medios.

Todas estas nuevas fuerzas son incontrolables por las estructuras de la etapa anterior.

Las estructuras de la etapa anterior son estructuras "como si", es decir: como si los gobiernos gobernarán, como si los políticos decidieran, como si los formadores de opinión influyeran. Las estructuras anteriores son en esta época la máscara vacía del gran "como si" en el que ya nadie cree."^{xv}

Más a nivel personal se experimenta el tironeo de paisajes y el "como sí" se convierte en una disimulación del no cambio o una respuesta que en definitiva es superficial. Cosa que el "imperio de las circunstancias" en su momento pondrá en evidencia.

"Ahora que ha cambiado mi medio, esas tácticas dejan mucho que desear. Pero resulta que puedo no estar dispuesto a cambiar esa sensibilidad. Claro, podría sofisticar y hacer un "como si", un mejoramiento de táctica, un mejoramiento de truco. Pero, no vaya a ser que no quieras cambiar de sensibilidad! Bueno, si no lo haces ahora, lo harás cuando te mueras. Puedes tener una cerrazón que te impida captar más mundo! Se entiende el mundo también de otro modo, con una nueva sensibilidad. No podrá ser a tirones, será una cosa suave, amplia, como aflojando un músculo. Ahora Ud. puede decidir! al hacerlo, Ud. está cuestionando su relación global con el mundo..."^{xvi}

Resumiendo, estas cuatro direcciones mentales esbozadas, tienen en común que requieren de otros, siempre se conciben pensando en algún público, en miradas externas, aunque son insostenibles ante uno mismo, si realmente uno se conecta con su interior desde la humilde sinceridad.

Estas direcciones han sido las que Silo ha caracterizado y necesitan de nuestra atención, pues afectan directamente a la dirección de la Escuela.

Estas líneas mentales nos susurran al oído, como los cantos de sirena, y pueden arrastrarnos a sus dominios.

Además de otras consideraciones, estas direcciones mentales que se definieron como “no interesantes”, aparte de las muchas implicancias que tienen y que no se van a ponderar aquí, claramente afectarán la dirección convergente.

Viéndolo en relación y en proceso, cada una de estas líneas mentales producirá algún tipo de choque o bien se distanciarán angularmente con la dirección propuesta.

Resulta claro también que estas direcciones mentales no constituyen compartimentos estancos, por consiguiente pueden existir combinaciones, aun cuando se pueda distinguir la preeminencia de alguna de ellas sobre las otras.

3.3. Una dirección interesante del proceso mental

Más allá de todas las recomendaciones doctrinarias, propias de nuestro trabajo interno y aspectos conocidos por todos, se mencionaron algunas características que ilustran detalles generales de la dirección mental recomendada para los Maestros y la Escuela.

“Y es la dirección mental la que cuenta, si se explica que vamos en una cierta dirección, es eso lo que hay que explicar, no otra cosa. No le escapes a la dirección, no bajas el nivel de la gente...”^{xvii}

Podemos citar algunas pautas de la dirección comentada: ir con la verdad por delante, los conjuntos mejoran a los individuos, la descentralización y la autonomía, el trabajo basado en el intercambio, no aislarse, el estudio y la búsqueda del conocimiento, poner la conciencia inspirada en el mundo, poner lo conjunto como referencia mayor de nuestras acciones y aspiraciones, etc.

Claramente, las anteriores direcciones mentales descritas afectan las actitudes necesarias para impulsar estos valores, porque las conductas derivadas de aquellas direcciones, aún con distinto grado, chocan con el adecuado tratamiento de las situaciones a impulsar que necesitan los nuevos tiempos.

¿Qué se requiere para advertir la dirección mental que está actuando en uno mismo?

“La dirección mental en la acción, para esto se requiere de conciencia de sí pues, se podrá captar la compulsión puesta en una imagen a futuro que da dirección a la acción.

Ningún proyecto puede ser un proyecto que vaya lejos, un proyecto grande, no puede haber proyecto que trascienda fuera de sí, más allá de una persona, si ese proyecto no está lanzado desde una dirección mental en la que hay vigilancia sobre sí.”

¿En qué consiste esta “vigilancia” o conciencia de sí?

“Cuando estamos hablando, y uno pregunta al otro que está haciendo con la cabeza, el otro empieza a hacer autoobservación, y eso no es bueno, basta con que estemos en tema, no te estés analizando, si no vas a acabar como un robot, y vas a decir una palabra cada media hora; si te estás analizando y viendo qué te pasa mientras hablas, no estamos hablando de eso, simplemente estamos hablando y te das cuenta de que estamos hablando, y no nos olvidamos de nosotros, eso es todo, y no nos estamos analizando. A eso le llamamos, simplemente, conciencia de sí, es un estar en tema, es un dialogar, sin olvidarse de uno. El tema es estar en el momento en el que estamos, es decir, tomas el cenicero, pero no te olvidas de ti, no te pierdes en el cenicero. No es análisis, no es qué me pasa en el riñón...”

La importante influencia del tema de la finitud en la dirección mental:

“El tema es el direccionamiento de la acción que encontrará un objeto y dirá aquello es más adecuado y esto no, se priorizarán las cosas, pero desde el momento en que se toma contacto con esa realidad que es la finitud, y desde el momento que se pone de relieve el tema del sentido, es la dirección de las acciones humanas la que cobra relevancia y no el objeto al cual se refiere la acción.

De manera que, la justificación de la acción, teniendo en cuenta el tema de la finitud, tiene que encontrarse más allá de la finitud.”^{xviii}

“Nos interesa darle una dirección interesante al proceso mental.”^{xix}

La dirección mental opera desde la copresencia, aún en distintos estados alterados de conciencia:

“Hay estados alterados hacia la locura (negativos) y otros que van en otra dirección (positivos). Hay estados alterados negativos como la ira, la violencia y positivos, como el enamoramiento. Uno podría alucinar con otras cosas y el “yo” se quedaría de lado. Ése es un estado. Hay otros estados alterados (ataque de ira o violencia) y el “yo” también queda a un lado. La diferencia entre los dos es la dirección que toma... ¿quién impulsa esa dirección mental?, ¿qué guía Eso? Una dirección mental, una intención. La dirección distingue los estados alterados. Puedo producir estados alterados muy elevados. Y ¿por qué tomo una vía u otra? Es porque hay una dirección mental.”

Las acciones válidas como fortalecimiento de la dirección:

“Cuando uno cotidianamente va haciendo acciones válidas, va en esa dirección. Si no acumulas, en momentos difíciles tomarás la vía fácil.

La acción coherente trasciende, genera un centro que te impulsa a otros caminos. Es trascendente de lo cotidiano.

El trabajo sostenido, haciendo acciones válidas que trascienden lo cotidiano, son acciones trascendentales, tienen gérmenes trascendentales en sus venas. Esta construcción va a ir generando una dirección hacia esos caminos que existen. Son estados mentales.”^{xx}

Sobre la dirección mental adecuada:

“La dirección mental correcta es aquella en la que se va al mundo, y donde los actos no terminan, sino que desencadenan nuevas acciones, y la intención no se detiene en el objeto volviendo hacia sí, la intención trasciende el objeto al cual se aplica y tiene consecuencias, la intención se desliza a través del cumplimiento del acto, más allá incluso del objeto.

Pero en muchas ocasiones hemos hablado de la acción reflexiva, por una parte, y hemos hablado de la dirección de la acción, más allá del hecho en el que termina, y por supuesto, no parece coherente la acción en la que todo el quehacer humano termina en uno, el todo para uno, de dónde esa generalización del todo para uno, ¿qué es esto?”

Sobre el proceso de la vida y las acciones vistas en secuencias coherentes. La acción reflexiva que intenta ponderar y prever las consecuencias de las acciones importantes:

“Bueno, pero sí, sí, hemos hablado en muchas ocasiones del tema de la dirección de la acción, y de una secuencia mínima de acciones coherentes, en donde uno va terminando con el picoteo de gallina en cada negocio que hago, sino una secuencia que tiene que ver con el decurso mismo de la vida humana, construye coherentemente o no tiene ninguna logicidad haber hecho eso, no tiene justificación, ¿qué es esto?, es contradictorio todo quehacer entre sí.

Imaginen cantidad de actos contradictorios entre sí, la construcción de esa vida humana es, por su misma naturaleza, contradictoria, la realización de numerosos actos que tienen secuencia, o proceso, y además se conectan entre sí, y es obvio que produce una vida humana, también con coherencia, con secuencia. De manera

que los actos unitivos, diríamos, dan coherencia a la vida humana, ¿en qué nos basamos para decir que un acto es unitivo?, en ciertos tipos de registros, pero no basta, no avanzamos en que la dirección de la acción vaya más allá del objeto, o quede en el objeto y vuelva, están conectados, los temas de la coherencia, los temas de los actos unitivos, y los temas de secuencia de la acción y las consecuencias de la acción, están conectados, son del mismo nivel todos ellos, pero habrá que estructurar todo esto. Hasta ahí llegamos de momento, hasta ahí llegamos, pero en eso estamos.”^{xxi}

La correcta dirección puede ser algo por lo que se pide:

“Pueblos enteros en un momento dado, en un momento dado puede haber un clamor de mucha gente que no sabe cómo pedirlo y para nosotros eso importa. Cómo lo pedimos, qué somos diputados del pueblo para andar pidiendo?.....no, no somos representantes del pueblo pero sí sabemos cómo formular cosas que otros a lo mejor no las conoce, podemos a lo mejor mover cosas que otros no conocen pero que tanto nosotros como ellos las necesitan....., y ahí termina este trabajo con la Fuerza. Termina con esa suerte de pedido, después de haber movido la Fuerza, si no se ha puesto eso en marcha, no tiene mucho sentido pedir cosas o pedir direcciones mentales, eso tiene sentido si hay esa fuerza que se está moviendo en uno...”^{xxii}

4-Síntesis

En este estudio se han revisado términos que nos permiten precisar la búsqueda e investigación referente al tema. También se ha diferenciado, en términos generales, la dirección propia del sistema y la nuestra. Además se ha descrito un tipo de impulso llamado “compulsión”, que podría estar dando su oculta señal. Seguidamente se han caracterizado con ejemplos algunas DM no convenientes para La Escuela. También se han incluido diferentes temas y propuestas con el interés de aclarar y reforzar la mejor dirección.

Para concluir destaco una última frase que simplifica todo lo expuesto en este trabajo. Alegóricamente podríamos ver a esta afirmación como “la serpiente que con sus movimientos circulares traza los espirales de los procesos”.

Paradójicamente entonces, esta frase también la hubiéramos podido utilizar para iniciar este trabajo:

“Y aquí llegamos al punto de esa inquietante pero saludable noche, en la que pudimos expresar: No es posible el cambio esencial sin una dirección clara en ese sentido.”^{xxiii}

5-Anexos

En los siguientes dos textos (Testimonios) se sintetizan los elementos más importantes que, como conclusiones personales, resultaron de este estudio.

Primero un elemento interno específico para definir e impulsar direcciones: la intencionalidad.

En segundo lugar y finalizando el presente trabajo, un acercamiento a un relato alegórico o mítico sobre la mejor dirección mental.

Testimonio I

Ante el interés de impulsar cambios y comprender esta dinámica de las direcciones mentales y su transformación, busqué respuestas, repasé esquemas, etc.

Intenté llegar a lo más simple y básico, esperando que el silencio de palabras y puntos de vista y también la ausencia de una “compulsión de cambio”, me llevaran a un lugar de claridad, a un lugar simple y neurálgico.

Recientemente en una ocasión cotidiana un amigo me relata una anécdota entre Silo y alguien muy cercano a él. Allí se mencionó algo que encendió en mí una agradable alarma, pues me mostró un tema escuchado muchas veces y en el que nunca había profundizado.

En ese relato se decía que para cambiar alguna conducta uno no podía apoyarse en algo que no existía, en alguna palabra o concepto que en realidad, aunque se repita y sea parte del lenguaje, no está de ese modo en nuestro interior, y así en definitiva resulta como una herramienta que no se puede asir y por consiguiente operar con ella.

Reconocí que muchas veces utilizo términos dando por hecho su existencia o realidad. Hay múltiples ejemplos de esto, la suerte, la mala suerte, la voluntad, etc. Sin duda que con ellos se intenta explicar algo, aunque no se ajustan a nuestra concepción del funcionamiento humano ni contienen pautas de precisión de registros o de explicaciones más amplias. Sabemos que existen los distintos puntos de vista para valorar algo, las tendencias, los procesos, la liberación, la descripción de la experiencia, las imágenes, los pensamientos repetidos con fe, etc.

Sabemos que nuestra Doctrina no se apoya en supuestos, que parte de la experiencia y su descripción y no de una interpretación previa. Esa descripción de registros de la experiencia fue construyendo toda una visión del ser humano y del mundo. Siguiendo este razonamiento me encuentro con todo un panorama donde muchas de las cuestiones que han sido llamadas de un cierto modo por otros, en nuestra concepción tienen, o bien otros significados o mayor precisión o no son creíbles o, más llanamente, no existen. Sumando a los anteriores términos podemos incluir: sufrimiento, dolor, responsabilidad, vida, bien, mal, muerte, dios, etc.

Esta visión siloista tiene coherencia comprobable por cada individuo y es aplicable también a lo social, a la historia, al futuro, etc. Esta imagen del mundo se podrá seguir con mayor o menor cercanía, pero no se puede negar su existencia, ni tampoco negar que consiste en un planteo integral.

Luego de este rodeo y volviendo a la anécdota, allí se mencionaba que para hacer un cambio había que convertirlo en “intención” o hacerlo “intencional”. Que buscar la “fuerza de voluntad”, por ejemplo, era una tarea inútil porque ese supuesto “mecanismo” en realidad, no existía.

Luego de la sorpresa inicial, comprobé que en realidad mi experiencia me confirmaba efectivamente ese comentario. Pues al ir hacia mi interior, me encontraba con creencias, imágenes ubicadas en distintos emplazamientos, grabaciones en memoria, grados de certezas, tensiones y climas; diversos elementos sobre los que se puede operar con trabajo interno, a diferencia de la “voluntad” que en su búsqueda interior me arrojaba a ninguna parte.

En esa “ninguna parte” no lograba “hacer pie”, como si se tratara de una coordenada de dos dimensiones y si uno quería ir hacia la profundidad del mundo interno, ese tercer eje no tenía existencia o destino.

Me interesé entonces en estudiar y profundizar sobre el tema de la “intencionalidad de la conciencia”, dado que allí se describe un elemento propio de la conciencia y no sólo una diferenciación teórica con otras concepciones.

Entre muchas menciones encontradas sobre la intencionalidad, me interesé por una que más allá de lo psicológico, mostraba la relación con la acción en el mundo y esto me resultó más próximo a mi interés inicial:

“INTENCIÓN: Es un concepto complejo que refleja la unidad e interacción de diferentes procesos que predeterminan tal o cual conducta práctica del ser humano. La i. agrupa en sí una cadena de acontecimientos: 1. Enjuiciamiento intuitivo o racional de este deseo como una aspiración de algún objetivo; 2. Formulación para sí y para los demás del sentido de este objetivo; 3. Elección de los medios para su consecución; 4. Acción práctica para su realización. De este modo podemos concebir una i. como determinado fundamento, fuerza, energía de cualquier obra creadora del ser humano, incluida la creación de su propia vida. Sin i. no hay existencia...”^{xxiv}

La reflexión sobre este tema me llevó a poner en relación diferentes aspectos de la Doctrina, observando cómo ellos en diferentes contextos expresaban este principio. Fue como descubrir la herramienta y el lugar donde ubicarla para direccionarse hacia los cambios.

Así me dije: es necesario aclarar el acto, hacerlo consciente y más allá de que el objeto esté sólo vislumbrado, la necesidad contenida en el acto se montará en una intención que tarde o temprano se encontrará con el objeto.

Inmediatamente surgió la visión de proceso, es decir, si se concibe la vida como un proceso y se logra escapar por un momento de la inmediatez del día a día, se puede comprobar que las situaciones van llegando y se completan en otros tiempos.

Fue como descubrir desde otro lugar el tiempo interno y sus propios ritmos y su existencia para la conciencia, más allá del tiempo de calendario.

Desde el punto de vista que se viene utilizando y buscando fijar en un esquema teórico el veloz funcionamiento de la conciencia, se puede esquematizar así:

El acto en sí no tiene acción, es la intención el movimiento que lo desliza hacia el objeto. Éste puede contener otros objetos en sí y más allá de este tiempo.

Por ejemplo se puede ver lo Sagrado, además de ver la estrella. Pero para ver más de lo que se observa hay que activar otra mirada, e ir despejando ruidos y centrando la búsqueda en lo existente, abandonando palabras huecas que, como escalones de humo, no permiten ascender a ningún lugar.

Testimonio II

Aquí expongo sintéticamente las razones que me llevaron a vincular este tramo de la Ceremonia de Orden, con el estudio sobre la Dirección Mental:

Debo aclarar que no se trató de la relación numérica más evidente, tampoco es que haya entendido que las direcciones tengan una relación directa con estas expresiones alegóricas. Pero sí intuí en este párrafo las expresiones de cierta impronta original o inicial, que tienen sus manifestaciones en la propia vida.

Desarrollo entonces brevemente una libre interpretación sobre esto:

“-Buscaba al mayor de los poetas...pero me informaron que fue muerto y su cadáver despedazado.

-Y dime insolente ¿quién realizó tal fechoría?

-Un toro negro, unas mujeres ebrias, un hermano o un traidor.

-¿Qué quieres ahora?

-Busco al mayor de los poetas...”⁹

Me pregunté qué utilidad puede tener, interpretar o pretender explicar un mito:

¿Le quita fuerza impidiendo así que cumpla su función?

¿Lo racionaliza llevándolo de ese modo al tiempo vulgar, convirtiéndolo solamente en parte del relato histórico?

¿Los limita en su vasto alcance y detiene así su dinámica y flexibilidad?

¿Los acerca al trabajo interno ayudando a construir nuevos relatos míticos útiles para la propia Ascesis?

Por mi parte creo en esta última posibilidad. Donde la interpretación acerca al mito y lo convierte en intentos de construcción de un mapa para ir hacia regiones ignoradas.

Quizás nuestra relación con lo mítico se comporte como lo ha hecho el firmamento donde a partir de sus estrellas, cada cultura, pueblo o gente fue “dibujando” formas y tejiendo historias.

No está de más aclarar que comparto este testimonio con la única pretensión de contribuir al intercambio en estas materias.

Por mi parte, mirando desde mi propia estrechez el cielo mítico, intuí las siguientes relaciones:

En principio tomé al “*mayor de los poetas*” como alegoría de la original conexión humana con lo Profundo. Conexión que en algún momento temprano de la vida, se pierde. Entiendo que la razón del inicio de esta incomunicación está dada por alguna de esas “fuerzas” terrenas y violentas.

⁹ Extracto de la ceremonia de Ingreso a la Orden, “Normas de Organización y Funcionamiento de La Comunidad”. 1 de enero de 1980. Circulación Interna.

Porque estas “identidades” internas o fuerzas del ser humano, en algún momento matan “dramáticamente” la fluidez de una existencia paradisiaca, donde todos los planos se comunicaban sutil y armónicamente.

A partir de ahí se fue armando una huella y a esta huella se volverá repetidamente, mientras no se produzca una transformación profunda.¹⁰

En principio y sólo para dar algunas pinceladas, identifiqué sintéticamente el tipo de impronta característica de cada manifestación y luego intenté detectar su presencia en mi interior, más allá de su existencia “afuera”.

En el **toro negro** se puede ver el forzamiento violento; en **las mujeres ebrias** a una muestra de inconsciencia; respecto de **un hermano**, la envidia cercana; por último **un traidor**, puede mostrar la propia traición interior.

Luego, fui encontrando resonancias con algunos mitos conocidos y hallé elementos asimilables al relato que ya había comenzado a “tejer” sobre “La Ceremonia de ingreso a La Orden”.

Para comenzar tenemos al famoso *toro negro*. Teseo y el tránsito por el laberinto y su lucha con el Minotauro, hombre con cabeza de toro, bestia que consumía con violencia jóvenes de ambos sexos. Teseo es guiado por el hilo que le entrega su enamorada Ariadna. Este mito habla de una compulsión que lleva al humano a comportarse como un toro, matando violentamente en la juventud al mayor de los poetas. El hilo que le da su amada que le permite ir a buscar a esa compulsión sin perderse y diluir esa fuerza violenta. Es un laberinto porque no se sabe cómo se sale y no se sabe cómo encontrarlo. Es la característica de la compulsión violenta que sale de “no se sabe dónde”. Es curioso observar que en una situación calma pareciera que esos impulsos no existieran. Rescato además la propuesta femenina de amor y cuidado, como sutil forma de proceder.

Las mujeres ebrias en la mitología griega, las ménades son seres femeninos divinos estrechamente relacionados con el dios Dionisio. Literalmente ménades puede traducirse como “las que desvarían”. Se las conocía como mujeres en estado salvaje y de vida desequilibrada con las que era imposible razonar por su abandono a la naturaleza primaria. Se permitían altas dosis de violencia, derramamiento de sangre, sexo y auto-intoxicación y mutilación. En el mito de la muerte de Orfeo, las ménades lo despedazan por rechazar éste a Dionisio en favor de Apolo. Se puede interpretar aquí a la contradicción entre los principios apolíneo y dionisiaco, entre lo moderado y el desenfreno, entre la racionalidad y el abandono a los deseos primitivos. En el control y equilibrio de estas fuerzas se puede reconocer una vía de transformación.

En cuanto *al hermano* recuerdo a Seth que despedazó a Osiris y luego el amor y compasión de Isis, su esposa-hermana, le permitió volver a reunirlos y crear un embrión inmortal (momificado). Es una manera de dar muerte al mayor de los poetas (el hermano, la envidia) y también por medio de la actitud de Isis, se testimonia el camino para encontrar y reconstruir al fragmentado ser inmortal.

¹⁰ Creo que toda esta cuestión –con conciencia o sin ella- también aporta a la “cualificación” del ser humano, a la formación de trabajadores de la Tierra y de la Historia. Formación que en distintos campos va contribuyendo a que se hagan traducciones de lo Profundo y su Sentido en este plano. Este “espacio tiempo” en que vivimos es parte del *Plan* y como se nos ha explicado, necesita ser Humanizado.

En cuanto *al traidor*, tenemos descripciones en los mitos judeocristianos, entre otros, que dan un lugar de relevancia a esta conducta que “mata” al mayor de los poetas.

José, hijo preferido de Jacob, nieto de Abraham, fue vendido como esclavo a mercaderes por sus hermanos, envidiosos de los favores que le prodigaba su padre. Esta historia de traición fue el inicio de lo que siglos después culminó con el denominado éxodo judío de Egipto. Más tarde mientras estaban en el desierto, el pueblo traicionó a Moisés, cuando éste subió a la montaña a recibir los 10 mandamientos. Su pueblo impaciente al ver que Moisés no bajaba, creyó que Dios los había abandonado y comenzaron a adorar imágenes egipcias (recordemos que en esa época no existían ni podían construirse imágenes de dios). Al bajar finalmente Moisés de la montaña con las dos tablas de la ley y ver a su gente adorando a otros dioses, se sintió traicionado y rompió las famosas tablas.

Otro mito de traición es la historia de Sansón y Dalila. También tenemos al clásico Judas, que traiciona a su Maestro por unas monedas. Los judíos y Cristo o Cristo hacia los judíos, mayormente historias de fracturas y traiciones.

En cuanto a propuestas judeocristianas para reconstruir estas ofensas y obtener el perdón, encontramos en líneas generales las siguientes: el sentimiento de culpa, el sacrificio, el temor a Dios, el castigo y la plegaria, son algunas de las vías propuestas para reconstituir aquella Unidad (alianza).

Para terminar, me resultó útil advertir distintas maneras de tratar el tema de la pérdida y reconstitución de la *“nostálgica unidad perdida”*.

Por un lado me fue útil advertir la tendencia personal que resonó más en mí con una de las fuerzas tratadas.

Luego comprender algunas de las señales que nos entregan los mitos para la construcción de sus mapas y finalmente valorar en este contexto, las enseñanzas y todo lo que nos trasmitió Silo.

Esto me lleva a afirmar: si bien en la historia se reconocen noches oscuras y sin referencias, la presencia de Silo en este tiempo, despejó y volvió a poblar el firmamento de estrellas, reconociendo viejos mapas y proponiendo nuevos trazados que con sus experimentables códigos pueden dar nuevamente respuesta a la necesidad de guía del ser humano.

Guía que tratada en este contexto, de estudio y comprensión del propio funcionamiento, puede definirse como: **¡Buscar al Mayor de los Poetas!**

6-Notas

- ^I El Destino Mayor. Mendoza, 20 de octubre de 1989.
- ^{II} Farallones II, 1990.
- ^{III} Farallones II, 1990.
- ^{IV} Farallones II, 1990.
- ^V Síntesis de Conversación informal con Mario. Estos apuntes fueron tomados por el orientador del Consejo Beta el 14-05-92.
- ^{VI} Conversación de Cristóbal K. con el Negro, sobre el libro "Virus de altura". Mendoza, 30 de marzo de 1993.
- ^{VII} Reunión Consejo Épsilon con el Coordinador. Pilar, 30 de Noviembre de 1989.
- ^{VIII} Conversaciones en La Cazadora, 16 Mayo 2006. El texto corresponde a una transcripción libre de apuntes informales tomados durante una conversación.
- ^{IX} Apuntes de Conversaciones con el Negro, Mendoza, 27 y 28 Julio 2009. Estos son apuntes tomados por Tomy H. He tratado de anteponer siempre la pregunta que le formulaba. Los apuntes han sido revisados con el Negro antes del presente envío.
- ^X Escuela_reunión2009.
- ^{XI} Silo, Obras Completas Volumen I. "Cartas a mis amigos". Quinta carta a mis amigos. El sacrificio de los objetivos a cambio de coyunturas exitosas. Algunos defectos habituales.
- ^{XII} Conferencia "Sobre la religiosidad en el momento actual". Casa Suiza, Buenos Aires, 06 de junio de 1986.
- ^{XIII} Charla sobre La Comunidad. Santiago, Chile 1989.
- ^{XIV} Silo, Obras Completas, Volumen I. "Cartas a mis amigos". Quinta Carta a mis amigos. Sobre la crisis social y personal en el momento actual.
- ^{XV} Notas de una charla de Silo con Enrique Nassar en enero de 1993 en Bs.As. Las características de una etapa prerreligiosa.
- ^{XVI} Apuntes del Retiro de Perseo en Madrid, 27 y 28 de marzo de 1991.
- ^{XVII} Apuntes y actas de reuniones de Escuela 2007.
- ^{XVIII} Farallones II, 1990.
- ^{XIX} Drummond IV. Resumen, año 2000.
- ^{XX} Algunas notas de la Reunión de Evaluación, 24 de junio de 2003.
- ^{XXI} "La Dirección Mental Correcta". Silo 1991.
- ^{XXII} Explicaciones dadas por Silo antes de la Ceremonia de Imposición en Parque La Reja el 19 de noviembre de 2006. (Transcripción hecha por José María).
- ^{XXIII} Carta David y Silo, 14 de enero de 2008.
- ^{XXIV} Silo Obras Completas, Volumen II. "Diccionario del Nuevo Humanismo".